

REFLEXIONES POSTELECTORALES

es cierto. La suma de los porcentajes de AD y COPEI ha bajado respecto de diciembre —en tarjetas pequeñas— sólo en 0.32 puntos (de 79.43 a 79.11). Lo que se ha modificado en junio es la correlación interna dentro del "sistema". Es la hora copeyana.

No nos toca en este breve trabajo explicar, sino describir, esa variación.

COPEI mantiene prácticamente su votación en números absolutos. Aumenta poco más de 50.000 votos. Pero en los porcentajes sube 9.21 puntos. AD, con una disminución de 770.000 votos, desciende 9.52 puntos.

Las 5 circunscripciones en las que COPEI asciende más son

— Barinas	(22.13)
— Miranda	(13.57)
— Aragua	(13.09)
— Amazonas	(12.99)
— Guárico	(12.15)

Los descensos mayores de AD se dan en

— Amazonas	(16.71)
— Bolívar	(17.35)
— Trujillo	(12.35)
— Falcón	(11.60)
— Zulia	(11.53)

COPEI disminuye su porcentaje sólo en el Delta Amacuro (4.32). Los estados en los que sube menos son

— Falcón	(1.61)
— Portuguesa	(3.53)
— Lara	(3.79)
— Yaracuy	(5.46)

Los estados en los que AD disminuye menos son

— Táchira	(4.52)
— Monagas	(6.18)
— Portuguesa	(6.79)
— Sucre	(7.71)
— Yaracuy	(7.92)

No aparece suficiente correspondencia entre los mayores y menores aumentos de COPEI y los mayores y menores disminuciones de AD como para que se pueda pensar en un traspaso —al menos de manera significativa— de votos de AD a COPEI.

Para explicar el flujo de votos que ha variado la relación AD-COPEI sin duda el hecho principal es la abstención de los que en diciembre votaron por AD. Pero esta explicación es insuficiente. También ha habido, en menor grado, traspaso de votos que antes fueron para AD y otros grupos minoritarios no de izquierda hacia COPEI, por la atracción del más fuerte. Este traspaso de doble origen equivale, creemos, al aumento que sin duda se dio —aunque en menor grado que en AD— también en los que anteriormente votaron por COPEI, más el traspaso de votos anteriormente copeyanos hacia el MAS. Con los datos que tenemos es difícil cuantificar y precisar más estos flujos.

Y LA HORA DEL MAS

La izquierda no ha roto, decíamos arriba, el bipartidismo, representado en el casi 80 por ciento de votos de AD y COPEI. Sin embargo, ha logrado una nueva

presencia, con posibilidades de alternativa. En votos absolutos apenas ha aumentado unos pocos miles. En los porcentajes, en cambio, el aumento de 3.06 puntos es significativo. Y si tomamos en cuenta el número de concejales obtenidos, esta presencia se hace mucho más importante. Con los resultados de diciembre, sin la unión de la izquierda hubieran obtenido 24 concejales. Con los mismos votos, pero unidos, hubieran obtenido 96. De hecho en junio obtuvieron 131.

El gran beneficiado en la izquierda es el MAS. Aumentó más de 100.000 votos. En porcentajes su aumento es de 3.59 puntos. A nivel nacional ha recogido el 59.25 por ciento de los votos de la izquierda unida. En algunas circunscripciones como el D.F., Miranda, Aragua, Guárico y Táchira, ese porcentaje supera el 70 por ciento. A falta de datos a nivel nacional de los votos de cada uno de los partidos de izquierda, recogemos en el Cuadro No. 2 los del Distrito Federal, como muy expresivos de la tendencia a la concentración de los votos de la izquierda en el MAS.

Sin duda, también en la izquierda se ha dado la atracción del más fuerte. Pero también han intervenido otros factores como el mayor atractivo del MAS entre los independientes que no querían sufragar por AD ni por COPEI y el retorno de votos que en diciembre debían haber ido al MAS pero que no fueron como protesta por sus fraccionalismos. □

BALANCE DE UNA NUEVA EXPERIENCIA

ARTURO SOSA A.

Aunque la polémica diaria parece haber olvidado las pasadas elecciones municipales, su importancia dentro de la vida política nacional seguirá siendo un punto de referencia y un foco de atención para la reflexión de quienes pretenden guiar el proceso político venezolano. La profundización en el significado de este acontecimiento deberá hacerse en muchos niveles, desde el reportaje periodístico y el comentario de los medios de opinión, hasta el análisis de las ciencias sociales, pasando muy especialmente por el examen detenido que las fuerzas políticas y los partidos deben hacer para orientar sus políticas de acuerdo a los resultados de este examen, y de los objetivos que el

propio proyecto político propone para el país.

ELECCIONES MUNICIPALES: UNA EXPERIENCIA NUEVA

En muchas ocasiones hemos insistido en que la educación política de un pueblo se hace fundamentalmente por su práctica y participación política y no tanto a través de "cursos" de formación social, moral y cívica. Por esta razón hemos denunciado la nefasta despolitización que provocan las dictaduras y todo régimen que obstaculice canales regulares de participación popular. Por esta misma razón hemos también criticado a los partidos cuando por su estructura organizativa o

por su acción concreta, se convierten, en mediatizadores o simplemente sustituyen la acción popular directa. También dentro de este marco hemos sostenido la inadecuación del sistema electoral venezolano en cuanto impide distinguir los niveles nacionales, estatales y locales, y obliga a votar por listas elaboradas por partidos que buscan su interés y no por personas que convienen a tal o cual nivel o cargo.

Prescindiendo, pues, de los resultados de las pasadas elecciones municipales y de las intenciones de quienes propusieron y aprobaron su realización separada de las nacionales, pensamos que constituyen un paso muy positivo en las posibilidades de crear una conciencia democrática.

tica y participativa en el pueblo venezolano. Al reducir el ámbito de la elección al nivel local se dan mejores condiciones para una participación consciente de los electores, el conocimiento de los problemas y las alternativas de solución son más fácilmente comprensibles, se obliga a las organizaciones políticas a concretar sus banderas en propuestas y proyectos concretos, evaluables por los propios vecinos, y se amplían las posibilidades de organizaciones populares con responsabilidad y efectividad en la vida cotidiana; creando así una forma nueva de influir en las decisiones nacionales.

Esta nueva experiencia política para que se haga "carne" en nosotros no puede quedarse en tener un día más de elecciones, precedido de una campaña más, y seguido de una madrugada en espera del resultado. Las elecciones municipales deben ser la manifestación de una vida municipal. Estas, las primeras, pueden verse como una de las maneras de impulsar la vida municipal. La forma de hacerlo no es esperar a las próximas elecciones para hacer entonces otra motivación "externa" y dormir luego otro quinquenio.

La asimilación de esta nueva experiencia política puede darse en direcciones opuestas. Puede convertirse en una forma más de consolidación del actual tipo de democracia representativa. Esta es, sin duda, la intención de los partidos mayoritarios y hacia ello orientarán su acción. Pero puede, también, convertirse en una experiencia democrática distinta, en una nueva forma de organización y movilización del pueblo para conseguir sus propios intereses populares. Este es el reto de las fuerzas transformadoras y una de las grandes oportunidades abiertas para crear una alternativa real de poder.

EL FENOMENO DE LA ABSTENCION

La tradición electoral venezolana se caracteriza por una baja abstención de los electores. En las elecciones municipales el índice de abstención fue bastante alto si se le compara con las elecciones anteriores. En las de diciembre del 78 fue aproximadamente del 12 por ciento. En las del 3 de junio llegó al 30 por ciento. ¿Cuál es el significado de este aumento y de la abstención?

La primera cosa que llama la atención es que comenzó a hablarse de abstención meses antes de las elecciones. Parecía como si los propios partidos mayoritarios dudaran de su capacidad de atraer a los electores a las urnas. Se decía, a manera de explicación o de excusa, que la población estaba muy cansada de la larga campaña presidencial, que no existe conciencia de lo local y, por tanto, no se le da demasiada importancia a unas elecciones municipales, el acentuado presidencialis-

mo de nuestros hábitos políticos... etc. Parece, sin embargo, un fenómeno al que se le ha dado poca importancia e incompletamente explicado.

Los factores señalados tienen su incidencia en la abstención, pero por ello no se explica su aumento. Podríamos señalar, además, dos tipos de razones. Uno sería la escasa conciencia de algunos sectores de la importancia política de lo municipal y de las elecciones en concreto, lo cual traería como consecuencia la indiferencia frente al proceso electoral local, cosa que no sucede con el nacional. El otro sería contrapuesto a este, es decir, abstención por conciencia política desarrollada. Por esta conciencia hubo un buen número de abstenciones por "protesta", situación que se nota sobretodo en la votación de AD. Protesta a la situación interna del partido y a la forma de enfrentar ese problema. Otro grupo consciente se abstiene porque no se le ha dado suficiente importancia a lo local como tal, los partidos han impuesto sus criterios para la elección de los candidatos y la comunidad no ha tenido voz para ello. También existen quienes piensan que la nueva ley de Régimen Municipal no va al fondo del problema o que las elecciones no están bien planteadas por la forma, el momento... etc. El volumen de abstención en estas elecciones, que no podemos calificar de alarmante, nos parece de origen complejo y no puede dejarse de lado en los análisis.

LA IZQUIERDA UNIDA: NUEVA PRESENCIA

Posiblemente el mayor triunfo en esta contienda electoral se lo anotó la izquierda unida. El aumento cuantitativo no ha sido demasiado grande, alrededor de 15 mil votos y un aumento de 3 puntos (del 13,49 por ciento en diciembre del 78 al 16,32 en junio del 79). Sin embargo, el aumento cualitativo ha sido sustancial. La presencia política de la izquierda hoy es muy superior a la de diciembre del año pasado, y este hecho es muy significativo. La sensación de derrota y arrinconamiento que se sentía después del 3 de diciembre se ha convertido, tanto en la gente de izquierda como en el resto del país, en la sensación de una fuerza nueva, consistente y alternativa. La sensación de estar encerrados entre AD y COPEI ha desaparecido. Esto es lo que queremos decir cuando hablamos de "nueva presencia" de la izquierda.

Dentro de la izquierda el MAS representa más de la mitad de la votación. A su alrededor se ha concentrado el mayor aumento del caudal electoral y, posiblemente, el MAS ha atraído los votos independientes por la izquierda. Se trata, entonces, de un aumento que no posee toda la estabilidad deseable, que es nece-

sario cultivar y tener conciencia de que puede "perdersé".

La nueva presencia de la izquierda tiene otro significado positivo. Después de largos años de discusión ideológica y dispersión en la práctica política, se comienza un proceso hacia la unidad en torno a un proyecto nuevo de socialismo para Venezuela que pueda convertirse a corto plazo en una alternativa de poder y en la concreción de las aspiraciones de transformación social de las clases populares venezolanas. La presentación de planchas unificadas a estas elecciones municipales ha sido un paso significativo en este camino. La acción coordinada en los municipios en los que se conquistó la presencia socialista, es otro paso a dar para ir configurando también prácticamente ese proyecto alternativo.

La creación de un proyecto socialista como alternativa de poder en Venezuela ha tenido un fuerte impulso en esta coyuntura de las elecciones municipales. Hace falta alimentarlo, atenderlo mediante la reflexión y una práctica política de nuevo cuño. El esfuerzo unitario ha sido electoralmente premiado. Un esfuerzo realista y sostenido de construir una unidad alrededor de un proyecto socialista común podrá ser "premiado" socialmente.

EL POLO DESARROLLISTA

Los dos grandes partidos —AD y COPEI— siguen sumando el 80 por ciento del caudal electoral. El modelo democrático que ellos sustentan ha salido también fortalecido. Sin embargo, la relación interna ha variado.

COPEI ha sido el gran beneficiado. Logra superar el 50 por ciento de los votos y tiene un ligero aumento de 50 mil votos respecto de su votación de diciembre. Si se convirtió en "primera fuerza" con el escaso margen de diciembre, ahora se ha consolidado como tal, reforzada por la impresión de haber "barrido" en todo el país. Este gigantesco aumento de COPEI puede ser fugaz. Son votos de "prueba", darle un cheque en blanco al partido verde. Depende de su actuación, tanto local como nacional, que pueda consolidar esa base electoral. El riesgo es bastante mayor que el respaldo recibido.

Para AD las elecciones municipales han sido la confirmación de la crisis profunda que vive el partido. 700 mil votos menos que hace seis meses es un dato que hace pensar. Decir que se trata de la "cola" de la derrota de diciembre, porque es una "ley" de sociología política, no explica absolutamente nada, ni indica una actitud de buscar las verdaderas causas de la situación del partido. La baja en la votación de AD significa una censura directa a la gestión municipal de sus miembros y posiblemente a la política del quinquenio

REFLEXIONES POSTELECTORALES

anterior en su conjunto. EN AD se está produciendo una transformación de su base electoral. Si COPEI tiende a conseguir mayor apoyo en los sectores empobrecidos, la tendencia de AD es a abrirse paso en los sectores medios de la población. El "pueblo" que representó AD en sus primeros años ya no existe. Parece que ahora ese "pueblo" que sirve como punto de referencia, es el sector medio de la población, que quiere seguir ascendiendo, para lo cual el modelo debe seguir expandiéndose. El futuro de AD puede ser, entonces, convertirse en el "partido del Desarrollo". El paternalismo hacia los "pobres" que caracteriza a COPEI, podrá expandir su base electoral mientras la con-

ciencia de la clase popular no exija una transformación más profunda.

CONSECUENCIAS Y PROPUESTAS

El panorama político venezolano ha cambiado con la nueva experiencia de las elecciones municipales. La dirección y profundidad de este cambio depende de la claridad política de los distintos partidos y fuerzas que se mueven en el país. Para ningún grupo estas elecciones son insignificantes o indiferentes. Sacar todas sus consecuencias es una tarea que no se ha emprendido todavía, con la suficiente seriedad, ni por los partidos mayoritarios, ni por la izquierda, que debe hacer un esfuerzo más grande aún para poder diseñar

una estrategia exitosa en la transformación estructural del país.

En relación a las elecciones municipales mismas han surgido ya algunas propuestas que deben ser consideradas para el futuro: el voto uninominal para los concejales, ubicar las elecciones locales hacia la mitad del período presidencial para evitar una excesiva dependencia de éste, y la posible liberación de la disciplina partidista de quienes resulten electos para los Concejos. También se ha hablado de la necesidad de modificar la ley del Régimen Municipal y el papel mismo de los municipios. En fin, esta ha sido una experiencia nueva y preñada de posibilidades que no debemos dejar escapar. □

El presente artículo refiere las reflexiones que a partir de la participación en los recientes procesos electorales venezolanos le han surgido a un grupo de base de inspiración cristiana que desarrolla su trabajo en Caracas. El grupo participó en algunas tareas de las campañas electorales y se responsabilizó de representar a los grupos de izquierda en un centro electoral. Tiene, entonces, la originalidad y el valor de la experiencia directa y local que frecuentemente está ausente de los análisis políticos más globales. Es, además indicativo de la búsqueda de formas de trabajo político en directa relación con la base y complementaria de la labor de los partidos a nivel nacional. Finalmente, resulta también una experiencia unitaria vista críticamente. (N. de la R.)

UNA CONTRIBUCION DESDE LA BASE A LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA

RAFAEL HERNANDEZ

Desde Diciembre hasta Junio la Izquierda ha vivido un proceso de una importancia indiscutible. A todos los niveles se opina sobre la "ruptura de la polarización a dos", de la fortificación de la fuerza Socialista en relación a las Socialcristiana y Socialdemócrata encarnadas en Copei y AD.

Dentro de cientos de detalles que serán tomados en cuenta para el futuro, trataremos de expresar nuestra opinión desde una doble perspectiva, la de Socialistas Cristianos, con riesgo de "excomuniación por las dos Iglesias", como diría Otto Maduro, en muchas ocasiones.

La izquierda, luego de estas últimas jornadas; evidencia que su política no termina de recoger un gran contingente de cuadros de base, de esos que nos hacen tanta falta para aumentar nuestra inserción a nivel de los sectores populares. Buena parte de ellos pertenecen al mundo cristiano y como todos intentan superar el localismo a través de la búsqueda de una alternativa que exprese y potencie ese microclima, caudal importante para

generalizar valores que hasta ahora se reducen a estrechos círculos, pero peligroso por su tendencia a la autopreservación como núcleo localista, ensimismado y autosuficiente con dudosos aportes a largo plazo por su impermeabilidad frente a los partidos, por su concepción más moral, en el peor sentido, que política en el más alto de los dignos y humanos significados. Con estos planteamientos tratamos de aportar a la reflexión; es una tarea difícil porque particularmente no estoy libre de errores y virtudes originadas en la izquierda o en el trabajo de base. Lo hago considerando esta discusión importante desde la construcción a largo plazo de una alternativa.

ATENCION IZQUIERDA... Invitados a la Unidad.

No habían corrido muchos días desde que se efectuaron las elecciones del 3 de Diciembre cuando, desde una situación "de abajo" llamamos a la izquierda a comenzar un trabajo permanente, parroquial, sin muchas especulaciones sobre el

carácter de la Revolución, ni esfuerzos que supusieran una puesta "en tensión" de todas las organizaciones distrayéndolas de sus tareas habituales. La respuesta a esta iniciativa fue un rosario de continuos embarques por la mayor parte de las organizaciones; fué insignificante la prioridad asignada a una iniciativa que quería construir a largo plazo y desde abajo.

Posteriormente supimos del acuerdo electoral que desembocaba en la Plancha Popular; se dió una reactivación de las reuniones; comenzaron a plantearse las actividades unitarias: Acto Central, Afiche, murales, visitas casa por casa, programa de gestión a nivel parroquial, jornadas financieras. El tiempo transcurrió y los proyectos y responsabilidades asignadas comenzaron a ser sustituidas por tareas de los aparatos regionales y nacionales: pegar afiches, repartir volantes, hablar con megáfonos, fueron las tareas de cada organización en un lamentable "por separado"; a duras penas se consigue a última hora sacar una posición local firmada por todas las organizaciones, pagada su impresión por unos pocos y repartida, a nivel parro-